

INTEGRACIONES Y DESINTEGRACIONES DE LA UNIÓN IMPERIALISTA EUROPEA

El proceso de integración del imperialismo europeo sigue estando sujeto a fuerzas centrífugas y centrípetas que aumentan de intensidad conforme avanza la crisis, retroalimentándose o compensándose según el caso.

Proteccionismo y empresas en problemas

La UE tiene una inflación del 10,8% y creciente, los puertos del norte de Europa siguen con abarrotamientos, los precios de la energía están disparados y la sequía durante los meses de verano tuvo un fuerte impacto sobre el comercio fluvial que circula por el Rin, el Weser, el Elba, el Danubio, etc., el cual *“contribuye en 1 tonelada anual de carga por cada residente de la UE y contribuye en 80.000 millones de dólares en la economía de la región solo como medio de transporte.”* (Bloomberg, 10-08-2022). El BCE *“asegura que un 25% de los fondos de deuda está en una situación muy vulnerable por la mala calidad crediticia de sus activos (...) prevé que el nivel de defaults se eleve hasta el 8% este año.”* (Expansión, 26-05-2022).

Ante esta situación, la Comisión Europea ha anunciado que permitirá *“a los gobiernos de los países miembros conceder hasta 400.000 euros a las compañías más afectadas por la guerra en Ucrania y la subida en los precios energéticos (...) introducir inmediatamente regímenes de subvención de hasta 35.000 euros por empresa en los sectores específicos de la agricultura, la pesca y la acuicultura (...) los Estados miembros podrán conceder ayudas de hasta 25 millones de euros para los grandes consumidores de energía y de hasta 50 millones de euros para las empresas de sectores concretos muy vulnerables a las subidas de costes vistas en las últimas semanas (aluminio y otros metales, fibras de vidrio, pasta, fertilizantes o hidrógeno y numerosos productos químicos).”* (Expansión, 24-03-2022).

Aunque está pendiente de aprobación por el parlamento de la UE, la Comisión ha anunciado el Instrumento de Emergencia del Mercado Único (inspirado en la Ley de Producción de Defensa de EEUU) para poder intervenir empresas en sectores críticos e imponer la aceptación de pedidos.

La UE está tramitando también un reglamento que le permitirá vetar la compra de empresas europeas por parte de compañías de fuera de la UE con subvenciones estatales y controlar las contribuciones del sector público a empresas dentro de la UE con *“multas que podrían alcanzar el 10% de la facturación de la empresa afectada.”* (Expansión 17-07-2022).

Mientras intentan proteger su mercado interior, varios estados de la UE intentan impulsar tratados de libre comercio para conquistar una porción mayor de mercado internacional: *“Los 15 firmantes destacan que mientras el 80% del comercio de Japón se concreta a través de los acuerdos de libre comercio (...) la UE apenas exporta un tercio por esta vía. Entre los firmantes de la petición están (...) España, Alemania, Italia, Países Bajos, Portugal, los tres países bálticos, Finlandia, Suecia, Croacia, Dinamarca, Eslovenia y Malta. No está Francia (...) al que en Bruselas no se duda en señalar como el que está poniendo más pegas a la entrada en vigor, aunque sea de forma provisional, de los pactos ya suscritos con Mercosur (Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay) o la actualización de los alcanzados con México y Chile.”* (El País, 22-06-2022).

La pequeña burguesía también está acusando las consecuencias de la situación. Un ejemplo son las protestas en Holanda de parte de la pequeña y mediana burguesía agropecuaria contra la decisión del gobierno holandés de cumplir una sentencia del TJUE de 2019, lo que conlleva reducir un 30% la cifra total de cabezas de ganado mediante incentivos o

expropiaciones: *“Carreteras bloqueadas, montones de paja quemados junto a las autopistas, supermercados desabastecidos, toneladas de estiércol esparcidas, policías que responden a tiros a las protestas de tractoristas...”* *“Lo que está pasando aquí pasará en unos años en otros países de Europa y del mundo”, avisa Jos Ubels, presidente de Farmers Defence Force, una de las organizaciones que más ha movilizado al campo holandés. Ganaderos de Alemania y Polonia se solidarizaron la semana pasada con ellos y bloquearon carreteras.”* (La Vanguardia, 12-07-2022).

Grandes plataformas

La UE sigue sin ser capaz de producir una alternativa a las grandes plataformas, habitualmente estadounidenses. En la continuación de su intento de someterlas, se ha aprobado la Ley de Servicios Digitales que permitirá ordenar la retirada de contenido y que las empresas tecnológicas tengan que proporcionar los algoritmos que implementan. La ley afecta a las empresas con *“al menos, 45 millones de usuarios finales activos o 10.000 usuarios profesionales activos ese año. Tanto Google como Amazon, Facebook, Apple, Microsoft cumplen esos requisitos (...) también la página de alojamientos Booking.com y el grupo de comercio electrónico Alibaba.”* (Expansión, 20-08-2022). En el mismo sentido, el TGUE confirmó la multa de 4.125 millones de euros impuesta a Google (aunque todavía puede ser recurrida ante el TJUE), con lo que desde 2017 la UE ha impuesto un total de más de 8.000 millones de dólares en multas a Google.

Está pendiente de aprobación por la UE la Ley de Mercados Digitales con la que obligará a las aplicaciones de mensajería de las principales compañías a que sean interoperables con el resto y se ha impuesto, a partir de 2024, un cargador único (USB-C) para un total de catorce aparatos electrónicos.

La tensión de las primas de riesgo

Con la finalización de la extensión del programa de compra de activos, los rendimientos de los bonos de los diversos estados europeos han subido. Esto significa un incremento de los costes de financiación de los estados de la UE y el diferencial respecto al rendimiento del bono alemán (la “prima de riesgo”) empezó a aumentar para la deuda italiana, española, etc.

Esta fuerza centrífuga, ha sido contrarrestada por el BCE mediante el poder de compra que le dan los casi 9 billones de euros de deuda engullida que son recomprados por el BCE cada vez que llegan a su vencimiento. Para contener la dispersión de las primas de riesgo, se deja vencer deuda de los países con menor dispersión y se recompra la deuda de los estados con mayor prima de riesgo.

Cada vez siente con mayor apremio la burguesía europea la necesidad de eliminar este talón de Aquiles y dar rienda suelta a la emisión conjunta de deuda a través de los eurobonos. La UE emitió 215.000 millones de euros vinculados a los programas contra el desempleo (SURE) y el plan de reconversión de la economía (NGEU), pero: *“El BCE pide liquidez para robustecer los eurobonos (...) la falta de un activo seguro a nivel comunitario es una de las grandes diferencias con respecto al mercado estadounidense, donde el treasury es el rey indiscutible. (...) su emisión continuada también “reduciría la brecha de un mercado que ahora mismo es pequeño y fragmentado.”* (Expansión, 12-09-2022).

Las tensiones por el petróleo y el gas ruso

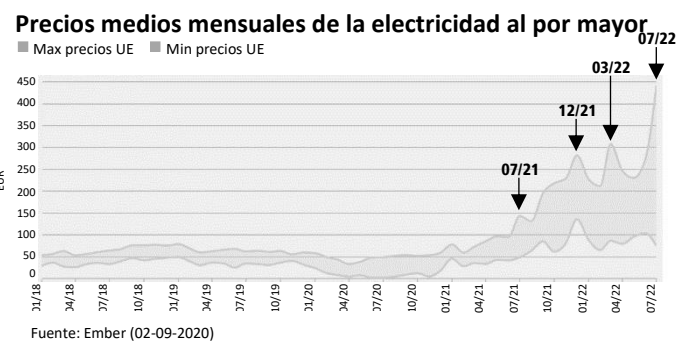
Los distintos grados de interconexión y dependencia entre los estados de la UE y Rusia se proyectan en choques entre ellos.

La UE tuvo que hacer malabarismos para poder prohibir la importación de petróleo ruso, pero seguir permitiendo a Hungría comprarlo: se prohibió el petróleo ruso que llegara por mar, pero no el que llegue por tierra. Pero Hungría no es el único estado con el que se han producido fricciones. Por ejemplo, en cuanto a la propuesta de topar el gas ruso, *"Austria es el país que más claro ha mostrado su rechazo, pero no es el único que alberga reticencias. Países como Alemania o la República Checa no han ocultado sus dudas sobre la idea de establecer un techo al precio del gas ruso."* (Expansión, 09-09-2022).

El proceso de desconexión del gas ruso había empezado ya en varios países, pese a que la conexión a través del Nord Stream 2 se había terminado. Polonia tenía especialmente adelantada esta desconexión: *"Varsovia ya anunció en 2019 su intención de no prorrogar el contrato que tenía con el gigante ruso Gazprom más allá de 2022. De aquí a final de año, podrá recibir gas noruego por medio del proyecto Baltic Pipe, un nuevo gasoducto submarino que conectará Noruega con Polonia."* (Expansión, 28-04-2022). Este es uno de los motivos por los que el imperialismo ruso se vio empujado a actuar militarmente antes de que su capacidad de presión mediante el gas se hubiera reducido demasiado.

Hay varios países, además de los EEUU, aspirantes a llenar el hueco de negocio dejado por Rusia: desde Venezuela a Catar, pasando por Israel, Azerbaiyán, Colombia y Perú, han llegado a acuerdos o han aumentado la producción y exportación de petróleo, gas y carbón.

Los precios de la electricidad en Europa empezaron a subir en 2021, alcanzando un primer pico en julio de 2021 y siguieron subiendo hasta alcanzar un segundo pico en diciembre de 2021. Después de una bajada volvió a producirse un pico en marzo de 2022 y después de otra bajada se han disparado en junio-julio de 2022, ante la inminencia del cierre del gas ruso.



En septiembre, Rusia cortó definitivamente el gas a Europa, lo cual hizo dispararse los precios del gas un 30%. Luego el precio bajó un 40% tras el anuncio de la Comisión Europea de un plan con el que intervendría el precio de la Energía a 180€ por megavatio: *"los estados miembros recaudarán 117.000 millones anualmente a través del límite temporal a los productores de electricidad. Otros 25.000 millones vendrían de la tasa a las empresas de fósiles."* (Expansión, 15-09-2022).

Para intentar garantizar el suministro, Alemania ha intervenido las tres refinerías de petróleo de Rosneft como había hecho anteriormente con la filial de Gazprom en Alemania.

Aproximación entre el imperialismo español y EEUU y repercusión con Marruecos-Sáhara-Argelia

El Estado español ha reconocido la soberanía marroquí sobre el Sáhara occidental, como había hecho previamente EEUU, alineándose políticamente. Esto es un reflejo de un alineamiento a nivel económico de diversas piezas.

Los intereses del Estado español en el Sáhara Occidental y en

Marruecos no son nuevos. Además de la posición estratégica del Sáhara Occidental, éste cuenta con importantes recursos: *"Los más importantes son los yacimientos de fosfatos, aunque también hay minas de oro."* (Expansión, 22-03-2022). Los fosfatos son necesarios para la fabricación de fertilizantes y su síntesis no se puede hacer en laboratorio: *"Marruecos tiene el 70% de las reservas mundiales, mientras que las de China, Estados Unidos y Rusia se están acabando (...) Las de Bucraa podrían representar un 1% del total."* (Expansión, 22-03-2022). Marruecos inauguró en 2021 el puerto de Dajla, que *"cuenta con una zona industrial y logística de más de 1.600 metros cuadrados. (...) Ahora, está ampliando el de El Aaiún, donde instalará una fábrica de fertilizantes."* (Expansión, 22-03-2022).

También en la pesca tienen intereses compatibles: *"El actual acuerdo de pesca entre la UE y Rabat entró en vigor en julio de 2019 por un periodo de cuatro años y permite 128 licencias de buques europeos, entre ellos 92 españoles. Marruecos ingresará en total más de 208,7 millones de euros, y este año el canon asciende a 55,1 millones."* (Expansión, 22-03-2022).

Recuérdese que el reconocimiento de EEUU tuvo como condición el reconocimiento diplomático de Israel por parte de Marruecos; veamos en qué se ha materializado: *"el pasado otoño, una filial del grupo israelí Ratio Petroleum cerró con Marruecos un acuerdo para hacer prospecciones de petróleo y gas. La firma, además, tendrá el 100% de los derechos de exploración de ambos hidrocarburos en un área de 109.000 kilómetros cuadrados."* (Expansión, 22-03-2022).

Finalmente, también se ha acordado con Marruecos que *"recibirá 500 millones de la UE para controlar sus fronteras."* (El País, 15-08-2022). Es decir, que seguirá realizando su papel de matón asesino como delegado del capitalismo español y europeo contra los inmigrantes que se ven empujados hacia las vallas por presiones materiales, en intentos espontáneos u orquestados.

¿Cuál ha sido la pieza que ha permitido el encaje de todas las demás piezas del puzzle? La entrada masiva de GNL desde EEUU al Estado español y el papel que el imperialismo español espera jugar en base a su infraestructura de recepción, almacenamiento, regasificación y distribución del GNL. Ya en julio de 2020 se produjo un desplazamiento del gas argelino por parte del GNL estadounidense (ver "El Comunista" nº64, pág. 12). Este desplazamiento motivó la represalia de Argelia hacia el Estado español, cortando el gas a Marruecos lo que inherentemente significa cortar una de las entradas de gas a la península ibérica.

Actualmente, el Estado español recibe a través de sus terminales de GNL más gas del que necesita y se ha convertido en un exportador de gas. Este gas se exporta a través de los gasoductos existentes, incluyendo el gasoducto que hasta hace poco bombeaba desde Argelia al Estado español pasando por Marruecos pero que ahora lo hace en sentido contrario exportando gas a Marruecos. A estos, se les quiere añadir el Midcat para llegar hasta Alemania y el gasoducto España-Italia. De hecho, el Estado español se ha convertido en el principal comprador de GNL ruso a nivel mundial. El origen ruso de parte del gas explica que la UE se haya desentendido – de momento – de la financiación de la conexión gasística entre la península ibérica y Alemania (Midcat). El segundo comprador mundial de GNL ruso es Francia, que es el socio/competidor que bloquea precisamente la construcción del Midcat.

El estado español también se ha convertido en un "hub" a través de sus terminales por el cual, sin necesidad de regasificar el GNL, los metaneros descargan su GNL que es posteriormente cargado por otros metaneros a su destino final.

Como se ve, la economía y el negocio mandan en el capitalismo y el Gobierno de falsos socialistas y falsos comunistas del PSOE y Unidas Podemos (del cual forma parte el PCE), han corrido un tupido velo a todas sus anteriores declamaciones de solidaridad con los saharauis en pro de la GANANCIA. Tampoco han tenido reparos en aplaudir o mirar hipócritamente hacia otro lado ante la represión cada vez más cruda contra los inmigrantes que intentan pasar las vallas en la frontera y que supuso el ASESINATO a manos de fuerzas del orden burgués de más de 30 inmigrantes en junio.

Dentro de este movimiento, se ha estrechado la relación entre Italia y Argelia por el gas y los distintos intereses económicos se proyectan dentro de África en la discusión (o mejor, competición) por sacar el gas de Nigeria a través del Sáhara (proyecto argelino) o por mar, bordeando toda la costa hasta Marruecos (proyecto marroquí).

Las tendencias rusófilas en Alemania

En Europa y especialmente en Alemania, hay una serie de tendencias de la burguesía que hace décadas que tienden a una entente estratégica con Rusia.

Un elemento obvio de esta tendencia es el canciller de Alemania entre 1998 y 2005, Gerhard Schröder, miembro del Partido Socialdemócrata alemán, que era incluso presidente del consejo de administración de Rosneft y de la junta de accionistas de Nord Stream AG. Para forzarle a abandonar estas posiciones, el Estado alemán le retiró en mayo sus prebendas como excanciller, teniendo como consecuencia que abandonara el consejo de Rosneft, aunque se mantiene en su cargo de presidente del comité de accionistas de Nord Stream AG.

El actual presidente federal de Alemania es persona *non grata* en Ucrania: *"Volodimir Zelenski, rechaza su presencia. Steinmeier, de filiación socialdemócrata, cultivó una política prorrusa en su época de ministro de Exteriores (...)"* (La Vanguardia 13-04-2022).

Y también Angela Merkel, cancillera de Alemania desde 2005 hasta noviembre de 2021 y miembro del partido democristiano, ha tenido una posición general de aproximación hacia Rusia y *"desempeñó un papel activo para negar a Ucrania el estatus de país candidato a entrar en la OTAN en la cumbre de Bucarest de 2008 (...)"* *"No veo por qué debería decirme a mí misma que fue un error y por eso no me voy a disculpar", le dijo a Osang, alemán del este como ella. "En retrospectiva, estoy contenta de no tener que culparme por no tratar de prevenir un suceso como este. Al contrario, afortunadamente me he esforzado lo suficiente junto con los sucesivos presidentes franceses y esto me da una cierta tranquilidad", aseguró.* (El País, 12-06-2022).

Esta tendencia a una alianza estratégica con Rusia, se ha visto doblegada y retraída de golpe por el desarrollo de los acontecimientos y la irrupción en el plano militar del MATÓN ruso en su propio patio trasero. Pero que se haya visto doblegada no significa ni mucho menos que vaya a desaparecer sin más, dado que es un reflejo de toda una serie de interrelaciones económicas y geoestratégicas dentro del continente euroasiático y que empujan al capitalismo alemán en esa dirección. Estas no son las únicas fuerzas ni relaciones que actúan, pero son fuerzas y relaciones estructurales que difícilmente dejarán de actuar. Esta corriente es el reflejo también de la falta de perspectiva económica que supone para una serie de sectores ubicarse a rebufo del imperialismo estadounidense.

Finalmente, no es ningún secreto que el partido Alternativa para Alemania recibe apoyo político y económico de Rusia. Su

portavoz *"pidió esta semana en el Bundestag la normalización de las relaciones con Rusia y la apertura del Nord Stream 2"* (El País, 12-09-2022).

Hungría y Polonia

Mención aparte merece el papel de bloqueo interno del imperialismo europeo jugado por Hungría y por Polonia.

Ya hemos visto que Hungría no aceptó el veto al petróleo ruso y también se ha negado la burguesía húngara a permitir el envío de armas a través de su territorio a Ucrania. Las declaraciones oficiales de la fracción gobernante de la burguesía húngara son contrarias a la Comisión Europea y al actual gobierno ucraniano: *"La lista de fuerzas rivales tal como la recitó Orbán es: "La izquierda en casa, la izquierda internacional, los burócratas de Bruselas, el imperio de Soros (magnate a quien acusa de interferir en Hungría) con todo su dinero, los medios de comunicación internacionales y, al final, incluso el presidente ucraniano (...) quien la semana pasada le acusó de "ser prácticamente el único en Europa que apoya abiertamente a Putin""*. (La Vanguardia, 05-04-2022).

La Comisión Europea ha empezado a aplicar la máquina del chantaje económico para devolver al rebelde al redil y *"anunció ayer que, por primera vez, se activará el proceso que debe permitir la congelación de los fondos europeos (...) ayudas agrícolas, los fondos de cohesión o incluso el fondo de recuperación, más de 20.000 millones de euros. (...) Por este motivo la Comisión tiene abierto otro procedimiento, el del artículo 7 del Tratado, que en última instancia podría dejar sin voto en las decisiones del Consejo al gobierno húngaro. Pero en este último caso, la unanimidad sí es necesaria, y hasta ahora Budapest siempre ha tenido el apoyo de socios como Polonia."* (La Vanguardia, 06-04-2022).

Como con el resto de tendencias centrífugas, esta situación genera el impulso contrario y la UE se plantea acabar con el voto por unanimidad para evitar bloqueos por parte de estados miembros de la misma: *"Macron, Von der Leyen y la presidenta del Parlamento Europeo, (...) se pronunciaron a favor de un cambio en el tratado y de la votación por mayoría para que la UE actúe con mayor rapidez."* (Financial Times, 11-05-2022).

Adicionalmente, *"Hungría ha bloqueado ahora el proyecto de la UE para imponer un impuesto mínimo del 15% a las grandes multinacionales, en sintonía con el pacto alcanzado el pasado verano en la OCDE. (...) Hungría toma así el relevo de Polonia."* (Expansión, 18-06-2022).

Hungría también trató de bloquear la financiación por parte del imperialismo europeo de la burguesa y dependiente Autoridad Palestina, a la que la UE *"cada año le inyecta unos 600 millones de euros."* (La Vanguardia, 15-06-2022).

Pese a actuar en un sentido similar en cuanto al bloqueo interno del imperialismo europeo, si Hungría tiende a vincularse con Rusia, Polonia lo hace con los EEUU: *"Que un presidente de Estados Unidos visite Polonia no es extraordinario. George W. Bush y Barack Obama, por ejemplo, lo hicieron tres veces durante sus mandatos. (...) Polonia alberga alrededor de 10.000 de los 100.000 militares que Washington mantiene desplegados en Europa."* (El País, 26-03-2022). Polonia había preparado, de hecho, ya el corte de su dependencia del gas ruso y, de momento, *"ha recibido a más de 3,6 millones"* (El País, 02-06-2022) de refugiados ucranianos.

Y si parecía que se habían desbloqueado los fondos de recuperación para Polonia, coetáneamente al levantamiento de su veto a la tasa para las multinacionales, la realidad un mes después es que: *"la Comisión Europea mantiene bloqueados"*

15.500 millones de euros asignados a Hungría y 36.000 millones correspondientes a Polonia.” (La Vanguardia, 14-07-2022).

Como respuesta se produjeron las declaraciones de Kaczynski: *“Ellos (los poderosos en la UE) pretenden doblegarnos y sojuzgarnos al poder de Alemania. No podemos retroceder más. Nosotros no cabemos en los planes de Alemania y Rusia para dominar Europa. Una Polonia independiente, económica, social y militarmente fuerte, es para ellos un obstáculo.”* (La Vanguardia, 11-08-2022) mientras el jefe del gobierno llamaba a *“combatir los dos imperialismos”* (el ruso y el europeo). Y no le falta razón a la rancia fracción gobernante de la burguesía en Polonia al denunciar como *“imperialistas”* tanto a Rusia como a la UE, pero se han olvidado por el camino de mencionarse a ellos mismos y a EEUU, entre otros muchos.

El secretario del partido Ley y Justicia (PiS), actualmente en el poder, amenazaba: *“Intentaremos usar todas las posibilidades contempladas en los tratados, y éstas incluyen el derecho de veto, que puede utilizarse de forma estricta o más amplia. (...) Por lo tanto, aplicaremos la táctica del diente por diente.”* (Expansión, 09-08-2022). Y al cabo de un mes se declaraba institucionalmente que *“Polonia exige a Alemania 1,3 billones por los daños de la II Guerra Mundial.”* (El País, 02-09-2022).

Todos estos aspavientos evidencian la dependencia económica de Polonia en relación a los fondos bloqueados por la Comisión Europea y, por lo tanto, son una demostración de debilidad. Pero esto no significa que la ruptura o incluso la expulsión no sean posibles.

Países candidatos y el negocio de la reconstrucción

La UE ha otorgado el estatus de *“candidatos”* a Ucrania y a Moldavia, después de dar unos cuantos rodeos y de que Francia propusiera como sucedáneo una *“comunidad política europea”*. Esto ha generado tensiones en otros estados que llevan años en la lista: Turquía es candidato desde 1999 (en 2019 el Parlamento Europeo suspendió la candidatura); Montenegro, desde 2010; Serbia, desde 2012; Albania, desde 2014 y Macedonia del Norte lo es desde 2005. *“Albania, Macedonia del Norte y Serbia mostraron su enfado ante un proceso de adhesión cuyo espíritu consideran “turbio” (...). Cargaron contra una UE “dividida” que aún les trata como “invitados”.*” (El País, 24-06-2022).

Un acicate importante del mantenimiento de la cohesión de la UE es la perspectiva del negocio de la reconstrucción del nuevo *“candidato”* ucraniano, que se ha cuantificado por el momento en *“750.000 millones de dólares”* (La Vanguardia, 05-07-2022). La burguesía europea tiene previsto *“confiscar 300.000 millones de Rusia”* para *“costear buena parte de la reconstrucción.”* (Expansión, 10-05-2022).

Conflicto con Reino Unido por la frontera en Irlanda

Sigue el conflicto con Reino Unido por los acuerdos en relación con la frontera en Irlanda del Norte. La UE ha iniciado *“acciones legales”* al respecto, pero no será una cuestión de *“derecho”* lo que determine el final de esta lucha sino la interdependencia económica interna de la isla y con la UE, así como las relaciones con el resto de imperialismos.

Por el momento, la tendencia no es precisamente favorable a la burguesía británica. En mayo, el Sinn Fein ganó las elecciones autonómicas en Irlanda del Norte y EEUU *“ha recordado a Londres que el Congreso de EEUU no dará luz verde a ningún acuerdo comercial si se vuelve a establecer una “frontera dura” en Irlanda del Norte”* (Expansión, 21-05-2022).

Por otro lado, la UE (a través del TDHE) bloqueó en junio la primera deportación de 130 inmigrantes del Reino Unido a Ruanda en avión. Esta actuación criminal de la burguesía

británica (que la burguesía danesa también quiere llevar a cabo) no ha sido detenida por cuestiones *“humanitarias”* sino por la lucha entre imperialistas concurrentes que utilizan cualquier arma que tengan a mano.

Suministro de la mercancía fuerza de trabajo

En cuanto al suministro de la mercancía fuerza de trabajo, los explotadores europeos y, sobre todo, en Francia, Bélgica, Alemania, Hungría, Holanda o Irlanda *“tienen ya problemas para encontrar trabajadores en 28 actividades que emplean a 27 millones de trabajadores. Esta situación se agudiza en 19 de estas actividades, que se corresponden con fontaneros, albañiles, carpinteros, conductores de camiones, mecánicos, electromecánicos, programadores informáticos y de aplicaciones web, ingenieros civiles, enfermeras, asistentes sanitarios o médicos especialistas.”* (El País, 27-04-2022). Por su lado, *“las ofertas de trabajo que [la burguesía española] no fue capaz de cubrir en 2021 rozaron las 110.000 cifras vacantes que el INE elevó a 134.000 en el primer semestre de este año, (...) en un país que casi aglutina uno de cada cuatro parados en la UE.”* (Expansión, 21-06-2022).

Durante todo el verano los aeropuertos han estado colapsados y miles de vuelos han tenido que ser cancelados, por falta de mano de obra y los paros y conflictos que se han producido. Un sindicalero subvencionado español de la empresa de servicios sindicales UGT, explica *“en los servicios de tierra se han despedido a miles de personas en países como Alemania, Países Bajos o Reino Unido; en España se aplicaron los ERTE y la recuperación de los trabajadores ha sido menos costosa que en estos países.”* (La Vanguardia, 10-07-2022). Esta es la función del sindicalismo integrado y subvencionado, y, en particular, de los ERTEs: garantizar que la burguesía no tenga problema de suministro de la mercancía fuerza de trabajo para su explotación capitalista, que la pueda aparcar y recuperar sin problemas.

Como paso hacia la homogeneización del mercado laboral en la UE, la Comisión Europea impulsa una directiva que establezca las reglas para la fijación del salario mínimo interprofesional en los estados miembros, la actualización de los salarios más bajos y la profundización de la participación del sindicalismo integrado para atar bien atada a la clase obrera con esta camisa de fuerza.

Para asegurarse el suministro de carne de explotación, la UE está agilizando la contratación internacional para cubrir los puestos vacantes y, en paralelo, ha llegado a un acuerdo por el que los distintos Estados se comprometen a un mecanismo de reparto de inmigrantes que puede convalidarse con el pago de una cantidad a los estados que asuman más inmigrantes. Al mismo tiempo, han acordado *“normas más estrictas en el control de las fronteras (...) reglamento de datos biométricos (Eurodac) y el control previo en frontera exterior.”* (La Vanguardia, 11-06-2022) para controlar la inmigración masiva: 155.090 inmigrantes habían entrado en la UE hasta julio de 2022, un 86% más que en el mismo periodo de 2021 y el mayor volumen en seis años.

La debilidad militar de la UE y sus ansias militaristas

El Alto representante de la UE para Asuntos Exteriores y Seguridad, el socialdemócrata español Josep Borrell ha pasado del ambiguo y mentiroso *“OTAN, de entrada no”* de 1982 a las siguientes declaraciones abiertamente militaristas: *“No basta con el comercio, no basta con el Estado de derecho, no basta con ser una buena potencia civil, tenemos que ser también una potencia militar (...) el ejército, las capacidades de defensa, son el núcleo de la soberanía nacional.”* (El País, 01-06-2022).

A pesar de estas ansias militaristas e imperialistas tan poco disimuladas, el imperialismo europeo está bastante atrás en

relación con el resto de sus competidores: *“de 1999 al 2021 el gasto de defensa entre todos los países de la UE apenas se ha incrementado un 20%; frente al 66% de EEUU; el 292% de Rusia y el 592% de China.”* (La Vanguardia, 19-05-2022). La misma Comisión Europea ha tenido que admitir que *“la entrega de armas a Ucrania ha diezmando las existencias de los países, lo que pone de manifiesto que los veintisiete no están preparados para defenderse.”* (La Vanguardia, 19-05-2022).

Además del envío más o menos sincronizado de armas a Ucrania, se incrementará la ayuda militar a Moldavia, se integra en las estructuras militares de la UE a Dinamarca y la Comisión Europea *“propuso un fondo de 500 millones de euros para la compra conjunta de armamento”* (La Vanguardia, 19-05-2022). Esta cantidad es al mismo tiempo significativa y muy pequeña. Significativa por la tendencia a la integración en el plano militarista y muy pequeña por su valor absoluto y relativo.

Incluso en su patio trasero, la UE tiene dificultades para competir: de los 2.200 millones de ayuda militar que EEUU ha anunciado *“la mitad se destinará a Kiev y el resto se dividirá entre Albania, Bosnia, Bulgaria, Croacia, República Checa, Estonia, Georgia, Grecia, Kosovo, Letonia, Lituania, Moldavia, Montenegro, Macedonia del Norte, Polonia, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia (...) la ayuda consista en subvenciones y préstamos que permitirán a esos países comprar armas y equipos de defensa fabricados en EEUU.”* (El País, 09-09-2022).

Mientras tanto, siguen dándose pasos hacia la integración policial europea y la ampliación de prerrogativas policiales (supuestamente limitadas a “situaciones de crisis online”): *“La reforma de la agencia policial de la Unión Europea le permite solicitar todo tipo de información sobre personas sin ninguna relación con la comisión de un delito. (...) Otra de las novedades*

que introduce la reforma es que Europol podrá usar todos esos datos para entrenar algoritmos de inteligencia artificial que permitan desarrollar herramientas para combatir el crimen.” (El País, 27-05-2022).

Por la reanudación de la lucha de clase

El 25 de agosto de 2022, el presidente de Francia (E. Macron) declaraba el *“fin de la abundancia”*, pidiendo *“esfuerzos”* y *“sacrificios”* dado que *“será necesario pagar el precio necesario para asegurar nuestra libertad”*. En la misma línea se había pronunciado el militarista Josep Borrell, diciendo que *“la ciudadanía tiene que estar dispuesta a pagar un precio para mantener el apoyo a Ucrania y a la unidad de la UE. Estamos en plena guerra: esas cosas no son gratis.”*

Su plan es claro: que el proletariado se apriete todavía más el cinturón y sirva de CARNE DE CAÑÓN en el frente y CARNE DE EXPLOTACIÓN en la retaguardia para asegurar la libertad de explotación y acumulación del imperialismo capitalista francés y europeo. La actual UE no es otra cosa que un bloque para la lucha imperialista por el reparto del mundo y contra la revolución proletaria: *“Desde luego, son posibles acuerdos temporales entre los capitalistas y entre las potencias. En este sentido son también posibles los Estados Unidos de Europa, como un acuerdo de los capitalistas europeos... ¿sobre qué? Sólo sobre el modo de aplastar en común el socialismo en Europa, de defender juntos las colonias robadas (...)”* (Lenin, La consigna de los Estados Unidos de Europa, 1915).

El proletariado de ninguno de los estados europeos no puede tener NINGUNA SOLIDARIDAD NACIONAL CON LA PROPIA BURGUESÍA, sino que debe empujar y organizar en el interior de cada país y de la UE en general la lucha para derrocar a su “propia” burguesía.

RESQUEBRAJAMIENTOS Y FRACTURAS DENTRO DE LOS EEUU

Situación de la clase obrera

La situación en el interior de EEUU sigue deteriorándose: más de 20 millones de familias no pueden pagar la factura de la luz, la esperanza media de vida ha caído más de un año hasta 76,1 años, los alquileres se han disparado y se han incrementado los desahucios, la inflación se ensaña en los productos más básicos, la leche en polvo infantil ha desaparecido durante varios meses, sigue la epidemia de adicción a los opiáceos (fentanilo), las deudas por estudios de los sectores de la aristocracia obrera y de la pequeña burguesía se acumulan sin poderse pagar, etc.

Para tratar de controlar la situación, el gobierno de EEUU intenta una serie de medidas de contención y control social. Como medida cosmética, encontramos el impuesto a las 700 familias más ricas que sirve de propaganda, pero nada más. Luego tenemos el plan de gasto del gobierno, al que finalmente se ha sometido el senador demócrata que lo bloqueaba, y que ahora se denomina “Ley para la reducción de la inflación”. También se ha aprobado el *“alivio de la deuda para estudiantes que condona hasta 20.000 dólares en créditos por estudiante”* (Bloomberg, 24-08-2022), medida dirigida a los sectores de la pequeña burguesía y de la aristocracia obrera que pensaban que sus hijos iban a tener una carrera meteórica y cuyas ilusiones se han frustrado estrellándose con la realidad material. La burguesía estadounidense aplica lo que ya Marx explicaba en la Crítica al Programa de Gotha (1875): *“a las clases altas se les pagan sus gastos de educación a costa del fondo de los impuestos generales”*. Entre las más profundas, tenemos el fomento de la camisa de fuerza del sindicalismo subvencionado que ya analizamos en *“EEUU intenta una reedición del New*

Deal” (El Comunista nº66, pág. 27), por ejemplo, con la constitución de un sindicato en Amazon, apoyado y aplaudido por el gobierno capitalista burgués de EEUU. La parte más inteligente de la burguesía americana sabe perfectamente que necesita el corsé del sindicalismo subvencionado para frenar cualquier atisbo de lucha y reivindicación de los trabajadores y, sobre todo, su desarrollo en un sentido revolucionario.

“La ineficiencia organizativa de las uniones ultrareformistas y ultrarealistas se convirtió, para el régimen burgués, en un peligro: su reconocimiento y la apariencia de una legislación filoobrero eran condiciones indispensables para el restablecimiento de la paz social interna, y, por eso, de la misma reanudación económica. Era necesario (según se iban desarrollando las medidas anticrisis e iban surtiendo su efecto), preparar el redil al que dirigir a las masas disciplinadas, fluctuantes, y continuamente arrojadas por la crisis a la arena del conflicto social. Ni el redil ya sólo podía ser la vieja A.F.L. (...).”

El viejo lobo no ha cambiado de pelo: John Lewis toma la iniciativa de la creación del C.I.O sólo para prevenir la formación de una central sindical autónoma y “roja”. (El New Deal, o el intervencionismo estatal en defensa del gran capital, Prometeo nº3-4, 1952). Este tipo de sindicalismo promovido por el Estado no sirve para defender a la clase obrera sino para controlarla. Deberán renacer y **es función del Partido Comunista Internacional alentar y ayudar a nacer, en EEUU y en todo el mundo, organizaciones de lucha inmediata** fundadas sobre parámetros amplios de afiliación, pero con carácter intransigente de clase y de rechazo al corporativismo, fuera y contra del sindicalismo integrado.